

# ***Economía como ideología disfrazada de ciencia***

**Módulo 1: Deficiencias en los indicadores  
económicos dominantes**

**Alfredo Serrano, España**

Septiembre - noviembre 2021

## Alfredo Serrano, España



Doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), España. Realizó estancias posdoctorales en Módena y Bolonia (Italia) y Québec (Canadá), así como un posdoctorado en la Université Laval (Quebec, Canadá). Es especialista en economía pública, desarrollo y economía mundial. Se desempeña como profesor de posgrado y doctorado en universidades internacionales. Es fundador del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG).

## Objetivo del módulo

- ▶ Dar a conocer a las y los estudiantes los sesgos políticos e ideológicos presentes en algunos de los principales indicadores económicos hegemónicos y en la contabilidad pública, así como la necesidad de buscar nuevos parámetros.



## Contenido

- I.I. Carga ideológica sobre el PIB y la inversión pública
- I.II. Los problemas de la tasa de crecimiento
- I.III. Contabilidad financiera pública versus privada
- I.IV. Una nueva visión para la sostenibilidad fiscal: ingresos permanentes versus gastos permanentes



## Resultados de aprendizaje

- ▶ Comprender y ser capaz de reconocer el sesgo ideológico presente en varios conceptos e indicadores económicos.
- ▶ Identificar el tratamiento diferenciado que la contabilidad pública y la privada dan a la acumulación de activos y la variación patrimonial.



## I. Deficiencias de los indicadores económicos dominantes

### I.I. Carga ideológica sobre el PIB y la inversión pública

El PIB (Producto Interno Bruto) es el valor de mercado del conjunto de bienes y servicios **finales** producidos en una economía en un periodo de tiempo (por ejemplo, un año). Por el lado de la demanda, se expresa por medio de la siguiente identidad:<sup>1</sup>

$$\text{PIB} = \text{C} + \text{I} + \text{G} + \text{X} - \text{M}$$

Donde:

**C**, representa el consumo de hogares, que está compuesta por tres subcategorías: bienes durables, no durables y servicios. Entre los bienes durables están objetos como automóviles o televisores cuyo disfrute se prolonga en el tiempo. Los bienes no durables son de consumo más inmediato o de corta duración como comida o vestido. Los servicios se refieren al trabajo hecho para consumidores como cortes de cabello o visitas médicas, etc.

**I**, la inversión privada, consiste en bienes comprados para uso futuro. Se divide en tres subcategorías: empresarial, residencial y acumulación de inventarios. La empresarial se refiere, por ejemplo, a la compra de máquinas y equipos por parte de las empresas. La residencial es la compra de **nuevas viviendas** por parte de familias o arrendadores. La acumulación de inventarios es el aumento (de ser positiva) o disminución (de ser negativa) de los inventarios de bienes de las empresas.

**G**, el gasto del gobierno, son los bienes y servicios comprados por el gobierno central y los gobiernos locales. Incluye, por ejemplo, gasto militar, carreteras, infraestructura, y los servicios que provee el sector público. No incluye transferencias directas a individuos (como seguridad social o subsidios directos) ya que aquellas reasignan un ingreso ya existente, por lo que no forman parte del PIB.

<sup>1</sup> Mankiw, G, 2014. Macroeconomía, Anthony Bosch Editores, España

**X**, las exportaciones, corresponde al valor total de los bienes y servicios exportados a otros países.

**M**, las importaciones, corresponde al valor total de los bienes y servicios comprados al resto del mundo.

Como puede verse, la inversión privada se separa del consumo privado, pero no sucede así para el caso del sector público, donde todo es simplemente “gasto”, incluyendo la construcción de carreteras, infraestructura energética, etc.

La inversión, en estadísticas de finanzas públicas, debería tener un tratamiento diferenciado. En efecto, muchos modelos macroeconómicos fundamentan el crecimiento en la inversión privada por su rol en procesos productivos futuros. Al negarle similares características a la inversión pública, se está deliberadamente trivializando su rol en el crecimiento y desarrollo de un país.

Además, y volviendo a la analogía con la contabilidad privada, la inexistencia de un equivalente al Balance General que tienen las empresas privadas da paso a la invisibilización de los activos que genera el Estado a través de la inversión pública.

Casi todos estos problemas ya han sido tratados en la actualización del Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas del Fondo Monetario Internacional, donde incluso se introduce el concepto de “Estado de operaciones” del Gobierno,<sup>2</sup> pero casi nadie usa este marco de análisis, y en su lugar se sigue utilizando el manual de 1986 que, como se manifestó, privilegia un simplista e impreciso enfoque caja.

<sup>2</sup> Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas del Fondo Monetario Internacional, Fondo Monetario Internacional, 2014.  
[https://www.imf.org/external/Pubs/FT/GFS/Manual/2014/GFSM\\_2014\\_SPA.pdf](https://www.imf.org/external/Pubs/FT/GFS/Manual/2014/GFSM_2014_SPA.pdf)

## I.II. Los problemas de la tasa de crecimiento

La tasa de crecimiento en la economía, para muchos es el principal indicador de “éxito” económico, aunque **no es otra cosa que la variación porcentual de la producción de un país**. Sin embargo, dicha producción, conocida técnicamente como el Producto Interno Bruto (PIB), se mide en términos monetarios, lo cual implica su principal limitación: **obvia o subvalora cualquier cosa que no tenga precios de mercado**, en otras palabras, cualquier cosa que no sea mercancía. De esta forma, el PIB mide esencialmente la producción de mercancías, dejando afuera toda la producción para el autoconsumo, subestimando enormemente la producción pública y no contabilizando el consumo de bienes con gran valor pero sin precio de mercado, como por ejemplo, el medio ambiente. Todo lo anterior, puede permitir barbaridades tan extremas como **que un país muestre grandes tasas de crecimiento, pero que, en realidad, esté destruyendo más de lo que produce**, ya que dicha producción puede estar basada en un daño ambiental mucho mayor al valor de los bienes generados.

Otra de las grandes limitaciones de la tasa de crecimiento como proxy del éxito económico y de bienestar, está en que **no considera en absoluto cuestiones de distribución**. De esta forma, y como frecuentemente ha ocurrido en América latina, podemos tener “exitosas” economías con altas tasas de crecimiento, pero simultáneamente un incremento de la pobreza, y para economías tan desiguales como las latinoamericanas, **tal vez el mejor indicador de éxito económico es sencillamente la disminución de la pobreza absoluta**.

Se argumenta frecuentemente que “sin crecimiento no hay desarrollo”. Esto podría ser cierto si se contabilizara adecuadamente la producción. Sin embargo, aun así, esta afirmación es cuestionable y por ello existen muchos movimientos, sobre todo en países desarrollados donde ya se han satisfecho las necesidades de base, que pregonan el “crecimiento 0” como una forma de aliviar los problemas ecológicos del planeta. Lo que queda claro es que para el objetivo final de la economía (esto es, bienestar humano) tan importante como producir, es distribuir. Por ejemplo, en el caso de Ecuador, con la producción actual, se podría eliminar con creces la pobreza con una distribución socialmente más equitativa de los frutos de esa misma producción.

### I.III. Contabilidad financiera pública versus privada

La *contabilidad financiera* permite el registro y el control adecuado de las actividades económicas de una empresa (en el caso de la contabilidad privada) y del Estado (en el caso de la contabilidad pública). La contabilidad de las finanzas públicas y la forma cómo se registran y calculan conceptos básicos como el *déficit fiscal* y la *inversión pública*, están **repletos de trampas ideológicas**.

Tradicionalmente el *déficit fiscal* se lo calcula desde un impreciso enfoque caja, para supuestamente centrar la atención del gobierno en sus necesidades de financiamiento. Es decir, el déficit es la diferencia entre la totalidad de los ingresos y la totalidad de los gastos –así sean de inversión– en los que incurre un Gobierno en un período determinado. Decimos impreciso enfoque caja, porque asume que el pago se realiza simultáneamente con el gasto, lo cual es incorrecto –por ejemplo, puedo tener crédito de proveedores–, además de que un enfoque caja debería incluir amortizaciones. El déficit más las amortizaciones es lo que se conoce en finanzas públicas como necesidad de financiamiento.

No se entiende por qué la estadística de finanzas públicas no trata de acercarse a la contabilidad privada. Entre los balances financieros de la contabilidad privada los más relevantes son:

- ▶ El *Balance General*, que describe la situación patrimonial de la empresa, detallando la información sobre activos (bienes y derechos que representan inversiones realizadas por la empresa), pasivos (deudas u obligaciones contraídas por la empresa) y patrimonio de la empresa (aportes de capital realizados por los socios).
- ▶ El *Balance de Resultados*, que incorpora información sobre ingresos y gastos de la empresa en un periodo de tiempo determinado (por ejemplo, un año) y establece la utilidad o pérdida del ejercicio, misma que se contabiliza en el Balance General como variación de patrimonio.

Si la contabilidad pública contará, por ejemplo, con un Balance de Resultados, es decir, ingresos y egresos que afecten al patrimonio neto, se superaría el absurdo de incluir inversión como un gasto más.

En efecto, la inversión **crea activos**, pero en la situación actual de las estadísticas de finanzas públicas, éstos no se registran. Así por ejemplo, el valor de una carretera no se contabiliza, pero sí se registra el pasivo: la deuda adquirida para la construcción de la carretera.

Esto da paso a grandes distorsiones y politiquería. Por ejemplo, entre 2007 y mayo de 2017 la inversión pública en Ecuador fue cerca de \$97.000 millones. Por otra parte, la deuda externa en el 2006 era de \$10.215 millones, con un PIB de \$46.800 millones, mientras que la deuda externa a finales de 2016 fue de \$26.896 millones, con un PIB cercano a \$100.000 millones.<sup>3</sup> Es decir, **la deuda pública externa se incrementó en cerca de \$17.000 millones**, pasando de 21,8% del PIB en 2006, a 27% del PIB en 2016. No obstante, gracias a los **\$97.000 millones de inversión pública**, el patrimonio público del país -sin contar los beneficios privados que esta inversión pública genera- se incrementó en cerca de \$80.000 millones:

97.000 millones - 17.000 millones = 80.000 millones, incremento patrimonial que, sencillamente, no se contabiliza.

Que la inversión se incluya como parte del déficit, sin registrar los activos, pero sí los pasivos, nos lleva a suponer que todo ha sido pérdida. Un absurdo así sólo puede explicarse como una de las tantas trampas ideológicas que buscan satanizar todo gasto público.

**A tal punto llegan estas trampas y sesgos, que incluso se transmiten en el cálculo del PIB por el lado de la demanda.**

<sup>3</sup> Banco Central del Ecuador, 2017.



## I.IV. Una nueva visión para la sostenibilidad fiscal: ingresos permanentes versus gastos permanentes.

Estudio de caso: Ecuador, 2009-2017.

En Ecuador, desde el inicio del proceso político de la Revolución Ciudadana, se avanzó en un ejercicio pionero de crear nuevas categorías de finanzas públicas. En el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas<sup>4</sup> de 2010, se introdujeron los conceptos de ingresos y gastos permanentes, es decir, aquellos inherentes a la operación del Estado. Por ejemplo, ingresos por impuestos y gastos en sueldos y salarios, respectivamente.

Los ingresos y egresos no permanentes son los no inherentes a la operación del Estado o provenientes de la variación de patrimonio. Por ello, los ingresos petroleros, que provienen del consumo de un activo o recurso no renovable -nuestras reservas petroleras-, son considerados no permanentes. Asimismo, la inversión, que es susceptible de ser reducida o postergada, se considera gasto no permanente.

Nuestra regla fiscal establece que, para la sostenibilidad de las finanzas públicas, los ingresos permanentes deben cubrir los gastos permanentes. Por ejemplo, para el presupuesto de 2016, de acuerdo al enfoque tradicional, tendríamos un déficit fiscal de 2,6% del PIB, pero este déficit se debe a la inversión pública. La realidad es que el superávit permanente es del 5,1% del PIB.

<sup>4</sup> Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas, Gobierno Nacional de la República de Ecuador, 2010. [https://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/CODIGO\\_PLANIFICACION\\_FINAZAS.pdf](https://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/CODIGO_PLANIFICACION_FINAZAS.pdf)






El superávit permanente es el ahorro fiscal. No puede haber inversión sin ahorro; **y no hay mejor ahorro que una buena inversión**. Sin embargo, en la estadística actual, el supuesto déficit incorpora inexplicablemente inversión y se lo entiende como desahorro público. **Estas son las falacias técnicas que debemos superar, denunciar y corregir.**

Esta es la manera como se sataniza todo gasto público y un ejemplo claro de cómo las categorías económicas están plagadas de trampas ideológicas. Por detrás está la noción neoliberal de que el Estado debe minimizar su gasto.

Sin embargo, en general un enfoque netamente contable es inadecuado para el verdadero análisis económico y toma de decisiones. Por ejemplo, para mejorar la calidad de la educación, es esencial incrementar el sueldo de los profesores, para que puedan dedicarse tiempo completo a la tarea de enseñar, y así evitar el pluriempleo. Esto es más importante que cualquier inversión en infraestructura física en el sector educativo, pero contablemente es gasto corriente, y no inversión.

Estamos saliendo de casi treinta años de dominio neoliberal, de ideología disfrazada de ciencia. Si persistimos en tratar de cambiar a la región conservando los parámetros heredados, pocos serán nuestros logros. Debemos aceptar el reto de innovar los conceptos que utilizamos en estadística, finanzas públicas y macroeconomía y plantearnos nuevas formas de medir la realidad nacional y regional.

## Lecturas recomendadas

-  Galbraith, John Kenneth, 1994. *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Ariel, España.
-  Galbraith, John Kenneth, 2004. *La economía del fraude inocente: la verdad de nuestro tiempo*, Crítica, España.
-  Naredo, José Manuel, 2004. *La Economía en evolución: Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*, S. XXI, España.
-  Naredo, José Manuel, 2004. *La Economía en evolución: invento y configuración de la economía en los siglos XVIII y XIX y sus consecuencias actuales*. Ciclo de conferencias sobre Pensamiento económico y científico en la época moderna, Universidad Autónoma de Barcelona, publicado en la revista de historia moderna Manuscripts, España. Documento completo.
-  Varoufakis, Yanis, 2015. *Economía sin corbata: conversaciones con mi hija*, Planeta, España.



Instituto IDEAL Instituto IDEAL @institutoideal\_ @institutoIDEAL\_

[institutoideal.la](http://institutoideal.la)



Instituto para la Democracia Eloy Alfaro

Septiembre - Noviembre 2021